

EUCARISTÍA

MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA CANTÓN ZÜRICH

Brandschenkestr. 14, 8001 Zürich - Rosenweg 1, 8302 Kloten - Laboratoriumstr. 5, 8400 Winterthur

XIX Domingo del Tiempo Ordinario 07.08. 2022 Ciclo C



Lectura del primer libro de la Sabiduría 18, 6-9

Nuestros antepasados conocieron de antemano todo lo que iba a suceder aquella noche, para que cobrasen ánimo al saber con seguridad en qué promesas habían puesto su confianza.

Esperaba tu pueblo a un mismo tiempo la salvación de los fieles y la ruina de los enemigos, pues lo que te sirvió para castigar a los enemigos, lo utilizaste para llamarnos y engrandecernos a nosotros.

Los piadosos descendientes de los justos ofrecieron sacrificios en sus casas y, de común acuerdo, hicieron este pacto sagrado:

que los fieles compartirían de igual modo bienes y peligros, después de haber cantado los himnos de los antepasados.

Palabra de Dios

“Dichoso el pueblo que el Señor escogió como heredad suya”

(Salmo 32)

Lectura de la carta a los Hebreos 11, 1-2.8-19

HERMANOS :

La fe es garantía de las cosas que esperamos y certeza de las realidades que no vemos. Por ella obtuvieron nuestros mayores la aprobación de Dios.

Por la fe Abrahán obedeció la llamada de Dios y se puso en camino hacia la tierra que había de recibir en herencia. Y partió sin conocer cuál era su destino.

Por la fe vivió como extraño en la tierra que Dios le prometió, habitando en cabañas.

Y otro tanto hicieron Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa juntamente con él, que había puesto su esperanza en una ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Por la fe también, a pesar de que Sara era estéril y de que él mismo había rebasado la edad apropiada, recibió Abrahán [...] Daba por supuesto Abrahán que Dios tiene poder incluso para resucitar a los muertos; por eso, el recuperar a su hijo fue para él como un símbolo. *Palabra de Dios*

† Lectura del santo evangelio según san Lucas 12, 32 - 48:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—No tengan miedo, pequeño rebaño, que es voluntad del Padre darles el reino.

Vendan sus bienes y repartan el producto entre los necesitados. Háganse así un capital que no se deteriora, riquezas inagotables en los cielos, donde no hay ladrones que entren a robar ni polilla que destruya. Pues donde tengan ustedes su riqueza, allí tendrán también el corazón.

Estén preparados y mantengan las lámparas encendidas. Sean como criados que están esperando que el amo regrese de una boda, listos para abrirle la puerta en cuanto llegue y llame. ¡Felices aquellos criados a quienes el amo, al llegar, los encuentre vigilando! Les aseguro que los hará sentarse a la mesa y él mismo se pondrá a la tarea de servirles la comida. Felices ellos si al llegar el amo, ya sea a medianoche o de madrugada, los encuentra vigilando. Piensen que si el amo de la casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, impediría que le perforaran la casa. Pues también ustedes estén preparados, porque cuando menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre.

Pedro le preguntó: —Señor, esta parábola, ¿se refiere solamente a nosotros o a todos? El Señor le contestó:

—Pórtense ustedes como el administrador fiel e inteligente a quien su amo pone al frente de la servidumbre para que a su hora les tenga dispuesta la correspondiente ración de comida. ¡Feliz aquel criado a quien su amo, al llegar, encuentre cumpliendo con su deber! Les aseguro que le confiará el cuidado de toda su hacienda. [...]

Al que mucho se le ha dado, mucho le será exigido; al que mucho se le confía, mucho más se le pedirá.

Palabra del Señor